

COLONIA TOVAR: ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL PRIMER ASENTAMIENTO ALEMÁN EN VENEZUELA*

COLONIA TOVAR: ORIGIN AND EVOLUTION OF THE FIRST GERMAN SETTLEMENT IN VENEZUELA

CATALINA BANKO**

Escuela de Economía

Universidad Central de Venezuela

catalinabanko@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3087-7917>

Fecha de recepción: 04/02/2025-Fecha de aceptación: 19/10/2025

<https://doi.org/10.54642/RVAC.2025.31.2.07>

* La presente investigación corresponde a uno de los productos obtenidos en el proyecto grupal titulado: “La inmigración alemana y sus aportes a la economía y sociedad venezolana. Siglos XIX y XX”, financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad Central de Venezuela, 2024-2025.

** Doctora en Historia. Profesora Titular de la Universidad Central de Venezuela. Profesora Honoraria de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Individuo de Número de la Academia Nacional de la Historia.



RESUMEN

El poblamiento de la Colonia Tovar se inició gracias al interés del gobierno venezolano por traer agricultores europeos al país por la escasez de mano de obra. En 1843 llegó el primer contingente de inmigrantes procedentes del Gran Ducado de Baden. A pesar de las dificultades del comienzo, los colonos se adaptaron progresivamente a las condiciones naturales de la región y se dedicaron al cultivo de café, así como también de diversidad de frutas y hortalizas. Resulta importante conocer las motivaciones de su abandono del territorio alemán, las condiciones del sitio que en Venezuela se transformó en su morada, los conflictos que surgieron en cuanto a la organización de la colonia, así como la evolución de este asentamiento alemán que permaneció aislado durante un siglo.

Palabras clave: Colonia Tovar/ inmigración alemana/ leyes de inmigración/ agricultura/ Codazzi.

ABSTRACT

The settlement of Colonia Tovar began due to the Venezuelan government's interest in bringing European farmers to the country because of a labor shortage. In 1843, the first contingent of immigrants arrived from the Grand Duchy of Baden. Despite the initial difficulties, the settlers progressively adapted to the natural conditions of the region and dedicated themselves to growing coffee, as well as a variety of fruits and vegetables. It is important to know the motivations for their abandonment of German territory, the conditions of the site in Venezuela that became their home, the conflicts that arose regarding the organization of the colony, as well as the evolution of this German settlement that remained isolated for a century.

Keywords: Colonia Tovar/ German immigration/ immigration laws/ agriculture/ Codazzi.

Código JEL: N5, N8

INTRODUCCIÓN

La Colonia Tovar se encuentra localizada en la zona montañosa del estado Aragua. Su poblamiento se inició gracias a la iniciativa de promover la agricultura venezolana mediante la inmigración. A tal efecto, el geógrafo Agustín Codazzi organizó en 1843 el ingreso al país de un numeroso grupo de colonos alemanes procedentes del Gran Ducado de Baden, quienes emprendieron con gran esfuerzo el cultivo de diversos productos tanto para su propio consumo como para su comercialización. A pesar de los inconvenientes del comienzo, los «colonieros» se adaptaron progresivamente a las condiciones naturales de la región y se dedicaron al cultivo de café, así como también a diversidad de frutas y hortalizas.

Tomando en cuenta su actual importancia en materia agrícola y turística, es importante conocer los problemas económicos y políticos que padecía la población en el Gran Ducado de Baden, las condiciones del sitio que en Venezuela se transformó en su morada, los conflictos que surgieron en cuanto a la organización de la colonia, así como la evolución de este asentamiento alemán que permaneció aislado durante un siglo. Recién en 1963 se construyó la carretera que permitió conectar a la Colonia Tovar con Caracas, lo que favoreció la interacción económica y social de la comunidad con las poblaciones cercanas. Ello repercutió en el progreso de la colonia y en su mayor aporte no solo de productos agrícolas a las zonas aledañas y Caracas, sino también en el desarrollo cultural y de turismo. De este modo se fue fortaleciendo su proceso de adaptación y también el ensanchamiento de las relaciones entabladas con Alemania a partir de los años setenta, y la organización, incluso en Endingen, ciudad de la que provenía la mayor parte de los inmigrantes, de la *Stiftung* (Fundación) Colonia Tovar. En la sede de esta fundación reposan variados documentos que permiten conocer con mayor profundidad la historia temprana de la Colonia, sus pesares en los primeros tiempos, y su capacidad para conservar hábitos y costumbres propios de Baden, e incluso su dialecto original (alemannisch), lo que despertó la curiosidad de investigadores germanos para conocer las características etnográficas de esta población.

Para esta investigación ha sido de gran utilidad la visita realizada en el mes de noviembre de dos mil veinticuatro a la Colonia Tovar, la información contenida en los Cuadernos publicados por la *Stiftung* Colonia Tovar, situada en Endingen (Baden), además de los boletines publicados en la Colonia Tovar entre 1843 y 1845, y la bibliografía existente sobre el primer asentamiento alemán en Venezuela.

LA ECONOMÍA VENEZOLANA Y LA NECESIDAD DE BRAZOS PARA LA AGRICULTURA

A fin de comprender las motivaciones que condujeron a organizar el traslado a Venezuela de un numeroso contingente de colonos alemanes, es indispensable explicar el interés del gobierno venezolano por desarrollar la agricultura, base de la riqueza nacional. Precisamente, en 1829 se fundó la Sociedad Económica de Amigos del País, al estilo de las existentes en España, con la finalidad de promover las labores relacionadas con la industria, el comercio y la agricultura. En ese entonces la presidencia de esta relevante institución fue ejercida por José María Vargas, quien en 1835 se convirtió en el primer presidente civil de Venezuela. Muy ilustrativos son los comentarios plasmados en los estatutos de dicha Sociedad en torno a la significación de atender el mejoramiento de la principal «fuente de la riqueza pública» mediante la introducción de innovaciones en los cultivos, instrumentos y máquinas para los trabajos en el campo. Se consideraba indispensable incentivar el estudio de la estadística, así como también estimular la aplicación de los conceptos de la Economía, haciendo directa alusión al papel de Adam Smith como fundador de esta disciplina científica. Se aspiraba a que la Economía pudiera formar parte del plan de estudios de la Universidad de Caracas, proyecto que habrá de materializarse recién hacia finales de la centuria con la creación de la cátedra de Economía Política (Sociedad Económica, 1958, pp. 50-51).

En este marco de renovación institucional, uno de los temas que preocupaba a los miembros de la Sociedad era la escasa disponibilidad de mano de obra, por lo que se recomendó poner en práctica medidas para fomentar la inmigración a fin de potenciar la agricultura. Al respecto, se afirmaba la necesidad de «atraer y arraigar extranjeros honrados y laboriosos, facilitándoles auxilios, y proporcionándoles acomodo y empleo en los ramos de industria rural o fabril» (Sociedad Económica, 1958, p. 17).

Varias fueron las leyes dictadas para activar la inmigración y diversas fueron las empresas puestas en práctica a lo largo de los años treinta, que en los primeros tiempos estuvieron generalmente asociadas al ingreso de canarios para el trabajo del campo (Rodríguez Campos, 1989). Al respecto citamos los trabajos de Leszek Zawisza con su conocido libro, *Colonia Tovar. Tierra venezolana*, quien ha investigado en profundidad el tema de la inmigración tomando en cuenta las diferentes iniciativas de aquella década y los nombramientos de agentes venezolanos en Europa para constituir empresas de inmigración, aun cuando los resultados con frecuencia no fueron favorables.

En el caso concreto de Agustín Codazzi, reconocido geógrafo y militar de origen italiano, este se había encargado de realizar un estudio topográfico de buena

parte del Zulia y la zona montañosa de Trujillo y Mérida. Conoció personalmente al presidente José Antonio Páez en 1830 en Valencia, circunstancia en que el Caudillo Llanero le encargó la elaboración de un Atlas completo de Venezuela que el geógrafo concluyó en 1838. A los fines de su publicación viajó a París en 1840, donde en la Litografía de los Hermanos Thierry se estaba trabajando en la edición del Atlas. Allí entabló contacto con el litógrafo alemán Alexander Benitz, encargado de grabar los mapas (Zawisza, 1980, pp. 37-39). En setiembre de ese mismo año, el Ministro de Interior Ángel Quintero escribió a Codazzi solicitando informes sobre lugares adecuados para establecer inmigrantes europeos. Además de las opiniones de Alexander Von Humboldt, dispuso Codazzi de la asesoría del litógrafo alemán mencionado, nativo del Gran Ducado de Baden. A tal efecto, Benitz decidió dirigirse directamente a su ciudad natal Endingen donde comenzó a difundir el proyecto, dado su interés para que su propia familia participara en el viaje. Si bien estaba prohibido divulgar convocatorias de ese tipo, el Ducado consideró viable esta oferta porque ya contaba con financiamiento de parte del gobierno venezolano. Por esta razón se autorizó la organización de un contingente para emigrar hacia Venezuela. Con el objetivo de asegurar la viabilidad del traslado, se le encomendó que viajara primero a Venezuela para verificar las condiciones del terreno y los contratos. En 1841, Codazzi y Benitz se encontraban ya en Venezuela. Este último permaneció en Caracas, mientras que el geógrafo realizó varias excursiones a través de las serranías del norte de La Victoria, zona que por su proximidad al mar podría favorecer la exportación de los frutos que cosecharían los colonos (Zawisza, 1980, p. 41). Las tierras escogidas para el asentamiento fueron donadas por Martín Tovar Ponte, quien falleció en 1843, siendo su heredero Manuel Felipe Tovar. En homenaje a la figura que entregó parte de sus propiedades para la concreción del proyecto, se decidió darle su nombre a la futura colonia.

Así es como comenzó la negociación para traer inmigrantes desde suelo alemán. A objeto de precisar los detalles de este proyecto, el Ministro de Interior Ángel Quintero viajó a París para coordinar con Codazzi todos los asuntos relativos a la migración de los colonos (Laya Gimón, 2020).

¿Cuáles eran las condiciones socioeconómicas del Gran Ducado de Baden en aquel tiempo? Este territorio estaba situado en el sudoeste de la actual Alemania, fronteriza con Francia, una región que se caracterizaba por su calidez y excelentes condiciones para el cultivo de la vid,¹ además de otras numerosas variedades vegetales, entre ellas, el trigo. Ya desde los últimos años del imperio napoleónico habían surgido conflictos en la región, tanto por razones económicas como políti-

¹ Actualmente el estado recibe la denominación de Baden-Wurtemberg.

cas. Josef Seiter (<https://www.schriftenreihe-tovar.de>) plantea que en las primeras décadas del siglo XIX se habían intensificado las privaciones de los tejedores de Baden debido a la competencia de la industria textil mecanizada.

Estas penurias prosiguieron en los años siguientes y se hicieron más agudas en la década de los treinta a causa de fuertes temporales que destruyeron los sembradíos, generando una situación de extrema pobreza, a lo que se agregó la pesada carga de tributos impuestos por los príncipes que regían el Estado sobre esa población depauperada. Tales circunstancias forzaron a los habitantes a trasladarse a otras latitudes para asegurar su supervivencia, influenciados además por las ideas políticas de la Revolución Francesa, que incidieron en la propagación de los principios liberales. En el caso concreto de la ciudad de Endingen, la misma estaba localizada en la proximidad de la frontera con Estrasburgo (Francia), de modo que era muy fácil que se conocieran los acontecimientos revolucionarios del vecino país. Adicionalmente, ya muchos pobladores de la región habían emigrado a los Estados Unidos, y se habían difundido así las noticias acerca de las virtudes de la vida republicana y las posibilidades de superar las carencias que se sufrían en Alemania.

Lo cierto es que en los años cuarenta reinaba un ambiente propicio para el estallido de movimientos revolucionarios, hecho que habrá de ocurrir poco después, en 1848, con fuertes repercusiones en Heidelberg donde se hallaba la universidad más antigua de Alemania, precisamente ubicada en el Gran Ducado de Baden. Eran los tiempos de lo que se conoce como Vormärz, etapa en la que se fueron incubando las tensiones sociales que dieron lugar a las insurrecciones de 1848.

Para los habitantes de los poblados de Baden la situación a inicios de la década de los cuarenta era bastante grave, ya que a los problemas socioeconómicos se agregaron las persecuciones practicadas contra todo sospechoso de ser partidario del pensamiento liberal. El antropólogo Conrad Koch, quien realizó una rigurosa investigación de campo en la Colonia Tovar, compiló abundante correspondencia y gran variedad de documentos que se hallaban en las viviendas de los descendientes de los colonos, material que resistió el paso de los años e incluso sobrevivió a los saqueos e incendios durante la Guerra Federal. Koch (<https://www.schriftenreihe-tovar.de>) logró reunir información muy valiosa sobre las actividades de Alexander Benitz y de su padre. Al respecto, ya desde los años treinta, el litógrafo se habría unido a la Liga Revolucionaria de Artesanos Alemanes en París. En ese entonces, no era nada fácil la emigración, ya que cada interesado debía presentar un comprobante que acreditara que poseía dinero en efectivo para el viaje. Por ello, la gestión realizada por Benitz fue exitosa gracias a la oferta venezolana de asumir los costos del traslado, circunstancia que facilitó la salida de los futuros «tovarenses».

En cuanto a Codazzi, en aquella coyuntura tuvo la intención de construir una especie de «colonia agrícola modelo» que luego podría ser replicada en distintos puntos de la República, según lo indican las informaciones de Conrad Koch. La idea concebida por Codazzi era más amplia, tal como puede apreciarse con la llegada en 1851 de un nuevo grupo de alemanes que se instaló en El Jarillo, a corta distancia de Tovar² (<https://www.schriftenreihe-tovar.de>).

LA TRAVESÍA: ENTRE CONTRATIEMPOS Y DECEPCIONES

Finalmente, después de diversas gestiones en Baden, fue posible aglutinar un numeroso contingente integrado por 375 alemanes, 14 franceses y un italiano. Los inmigrantes transportaban objetos para fabricar cerveza, aguardiente y también una imprenta. Los oficios de los inmigrantes abarcaban áreas diversas: zapateros, tejedores, herreros, torneros, carpinteros, albañiles, talabarteros, molineros, agricultores, dos maestros de escuela, un tipógrafo, un médico y su asistente (Zawisza, 1980, pp. 71-72). Se observa cierto equilibrio entre las áreas de especialización de los migrantes, con lo que se hacía más sencillo y práctico el inicio de una colonia ubicada en una zona accidentada, con bosques vírgenes y pendientes pronunciadas, que requerían de un trabajo conjunto y complementario, además de habilidades técnicas. Del conjunto de migrantes solamente ocho personas no sabían leer ni escribir. El 95% hablaba alemannisch, el dialecto de la región de Baden. Alrededor del 90% era católico, Todos estaban identificados con una situación de pobreza que motivó su endeudamiento para pagar pasajes y su establecimiento en la zona seleccionada.

El grupo salió de Emden y se dirigió en diciembre de 1842 a Estrasburgo (Francia) y luego al puerto de El Havre, en el estuario del río Sena, frente al Canal de la Mancha. Se había firmado previamente un contrato entre Codazzi y Conrad Haizler, uno de los colonos que actuaba como representante del conjunto de los migrantes. En el documento se especificaron los adelantos de dinero que se pro-

² El segundo contingente de alemanes, procedente de Mecklenburg y Hessen, llegó a Venezuela en 1851, integrado por 90 inmigrantes. Esta zona estuvo poblada por haciendas que pertenecieron a los «Blancos Uribe» y a Domingo Briceño, quien la vendió en 1842 a Manuel Felipe de Tovar. El segundo grupo de inmigrantes alemanes se ubicó en este espacio en 1851 cuando llegaron los hermanos Emilio y Gregorio Breidenbach, provenientes de Erfurtshausen, Hesse. Se trataba de una familia integrada por sus padres y 7 hermanos que tenían edades entre 2 y 20 años. Emilio Breidenbach se desempeñó como comisario y juez de paz. En El Jarillo se cultivaba cebolla y café, posteriormente, la localidad se hizo famosa por la producción de durazno que hasta tiempos recientes representaba el 92% del ingreso de la población. Se estableció incluso una empresa para el envasado de los duraznos que alcanzaron gran popularidad entre los consumidores. También cultivaban fresas, verduras, flores, tomates, higos. Esta información puede ampliarse mediante la consulta del libro de Félix Guillermo Ziegler Ruthman, *El Jarillo. Un pueblo de origen alemán*, Caracas, Fundación Simón Rodríguez, 2009.

porcionaban para el pasaje, los víveres, la casa, el terreno desmontado para huerta y un lote de animales domésticos y utensilios de trabajo (<https://www.schriftenreihe-tovar.de>). Se trataba de una excelente oferta para una población que estaba sumida en la pobreza. Mientras Benitz organizaba a los emigrantes, Codazzi se encargó del transporte marítimo y de las compras de alimentos y de equipos para instalar un aserradero y una tipografía. La Junta de Dirección y Fomento de Tovar estaba conformada por Manuel F. Tovar, el jefe del proyecto coronel Agustín Codazzi, Ramón Díaz y Martín Tovar Galindo.

El viaje se realizó en la fragata francesa Clemence que partió de El Havre el 19 de enero de 1843. Varios fueron los problemas que se suscitaron durante el trayecto: una epidemia de viruela ocasionó 14 muertes entre los pasajeros, a lo que se agregó el mal tiempo, fuertes temporales en el océano y, para mayor desdicha, hasta un incendio se produjo a bordo. Debido a la viruela, en La Guaira se impuso una estricta cuarentena que prolongó aún más la travesía, a lo que debemos sumar las condiciones de hacinamiento en el barco y la elevada temperatura tropical a la que no estaban habituados los inmigrantes. Por tal razón, Codazzi logró que la prohibición de desembarcar se limitara a dos semanas, para luego seguir a Choróní donde se aguardaría el final de la cuarentena. La aventura prosiguió con una caminata a través de una geografía bastante accidentada hasta llegar a Maracay, donde recibieron el saludo personal del presidente José Antonio Páez, quien les brindó hospitalidad en su hacienda La Trinidad, donde se sacrificó un buey para los desnutridos inmigrantes. El desplazamiento continuó hacia la Victoria, esta vez empleando carretas para transportar a las madres y sus niños, que les fueron facilitadas por el propio general Páez. Llegaron finalmente, tras este agotador viaje, hasta el sitio escogido para el asentamiento después de una travesía que duró 112 días. El 8 de abril de 1843 arribó por fin el contingente al lugar que inicialmente recibió la denominación de Colonia Palmar del Tuy, y luego fue bautizada como Tovar (<https://www.schriftenreihe-tovar.de>).

El número de colonos no se ha podido precisar con exactitud. La información difiere ya que al parecer la lista de pasajeros en El Havre no estaba completa. También hay dudas sobre el número de fallecidos por la epidemia. En principio salieron de El Havre 392 inmigrantes, pero tras el fallecimiento de 14 en el viaje (este último número también varía según las fuentes), se llegó a 378. Los datos ofrecidos en el puerto de Choróní indicaban 374 personas.

Cuando los alemanes llegaron a la entrada del valle en el que se origina el río Tuy, el 8 de abril de 1843, seguramente experimentaron una honda decepción porque se les había prometido entregar a cada familia una vivienda en un espacio de 300 metros cuadrados. Sin embargo, se habían levantado hasta el momento

solamente dos chozas cubiertas con hojas de palmera, una para las mujeres y niños y otra para los hombres. No se podía cultivar si no se realizaba el trabajo de desmonte y, por otra parte, su llegada coincidió con la temporada de lluvias lo que obstaculizaba aún más el trabajo. Muchas mujeres del contingente rompieron a llorar al ver las condiciones del asentamiento, al que probablemente imaginaron como un agradable refugio en medio de los bosques. En verdad, Codazzi había informado ante el Congreso que a la llegada de los inmigrantes todo estaría preparado, y se habría deforestado para acondicionar el suelo para los próximos cultivos. Según Conrad Koch, el coronel Codazzi no había cumplido con las obligaciones contractuales, y no se ocupó personalmente de este asunto, sino que dejó a su socio Ramón Díaz a cargo de los trabajos de desmonte, a sabiendas de que se hubiera requerido un período de tiempo mucho más extenso para culminar los planes incluidos en los contratos (<https://www.schriftenreihe-tovar.de>).

DESCONTENTO Y CONFLICTOS EN EL ASENTAMIENTO ALEMÁN

No habían pasado dos semanas de haber llegado a Tovar, cuando la comunidad eligió el 23 de abril de 1843 un Concejo Municipal (Gemeinderat). Participaron en la votación los varones mayores de 21 años y resultaron electos cinco padres de familia. Esta elección nos revela que los miembros de la comunidad aspiraban a disfrutar de cierta autonomía en materia de decisiones, pero esto chocó con los criterios de Agustín Codazzi, científico y también militar, que pretendía establecer un orden de tipo «patriarcal», según los señalamientos de Conrad Koch (<https://www.schriftenreihe-tovar.de>).

En la versión de Koch, un grupo de tovarenses quería marchar a Caracas para exigir sus derechos como comunidad, hecho que generó la oposición drástica del geógrafo, quien asumió una posición radical al disolver el concejo municipal y vigilar los caminos de salida. Sin embargo, en febrero de 1844 un grupo de cinco colonos viajó en secreto a Caracas para contactar a los alemanes allí residentes. Al regresar a la Colonia, fueron «arrestados como revolucionarios por orden de Codazzi y trasladados a la prisión de La Victoria». Como consecuencia de este hecho estallaron disturbios en protesta de la posición asumida tanto por Codazzi como por Benitz. En marzo de 1844, alrededor de 50 personas huyeron de la colonia y empezaron a trabajar como jornaleros en algunas haciendas de Aragua. Posteriormente, la población se redujo a la mitad cuando Codazzi autorizó a los colonos que habían pagado sus deudas a salir de Tovar, cuya población cayó a 174 personas en 1845 (<https://www.schriftenreihe-tovar.de>). Entre tanto, debido al surgimiento de estos conflictos, los franceses y el inmigrante italiano abandonaron la colonia. Codazzi, por su parte, fue nombrado por el Ministerio del Interior como Comisario

y Juez de Paz.³ En julio de 1843, el concejo municipal ya había sido disuelto, o sea que su duración fue muy breve.

Koch aclara que también hubo colonos que estaban satisfechos y que creían en un futuro promisorio, de acuerdo a lo contenido en su correspondencia enviada a Alemania. Al respecto es conveniente aclarar que, según lo señalado por Koch, la correspondencia era sometida a censura previa, por lo cual podría especularse que los colonos trataban de remitir noticias tranquilizantes a sus parientes.

Este asunto fue motivo de un informe remitido por el Cónsul Von Harrassowitz a las autoridades de Baden indicando los problemas antes descritos y que los trabajos de preparación del terreno y la construcción de las viviendas quedó a cargo exclusivo de los inmigrantes. De estos comentarios se infiere que en realidad los alemanes se endeudaron para cumplir con los pagos acordados, sin que se hubiera puesto en ejecución lo estipulado en los contratos. Según lo indicado por el diplomático, el trato recibido por los alemanes fue «indignante, su ignorancia del idioma local les impidió presentar denuncias ante las autoridades y varios intentos de enviar delegaciones a Caracas han sido frustrados» por medio de la fuerza. Este es parte del contenido del documento elevado por el cónsul prusiano a Baden desde La Guaira, el 16 de febrero de 1844. El diplomático y comerciante explicó que algunos inmigrantes recurrieron a él para pedir ayuda, pero que no había podido hacer nada por ellos. En su informe acotó que la correspondencia que los recién llegados enviaban a sus familias era objeto de censura previa para evitar que la información de lo que estaba aconteciendo pudiera llegar a Caracas y a Alemania (<https://www.schriftenreihe-tovar.de>).

Adicionalmente, surgieron conflictos porque Codazzi consideró que los colonos bebían demasiado alcohol, por lo que se publicó un decreto, el 10 de setiembre de 1843, en el que hacía referencia a la necesidad de preservar las buenas costumbres. A tal efecto, se impusieron multas a las personas que transitaran ebrias por las calles y órdenes de arresto a quienes participaran en riñas públicas (<https://www.schriftenreihe-tovar.de>).

³ En su proyecto de constituir una colonia «modelo», Codazzi decidió utilizar «medios modernos», que en este caso se tradujeron en la publicación del *Boletín de la Colonia Tovar*. La idea era divulgar esta experiencia para que al circular en el exterior se fortaleciera el interés para el reclutamiento de nuevas corrientes migratorias. Por otra parte, Codazzi contaba con la ventaja de tener dentro del contingente al propio Alexander Benitz y un tipógrafo. Se llegaron a publicar solamente cinco números que eran bilingües. La interrupción del *Boletín* se debió posiblemente a los conflictos que surgieron en la Colonia casi a las dos semanas de instalarse, lo que pudo ocasionar sentimientos de decepción de parte de Codazzi.

Codazzi abandonó su misión en Tovar al ser nombrado en 1846 gobernador de Barinas, quedando Benitz a cargo de la administración de justicia en la colonia. Este último se encargó de elaborar un plano topográfico de la zona en 1852 para definir los límites de las donaciones que fueron hechas por Manuel Felipe Tovar, heredero por sucesión de los bienes de Martín Tovar Ponte. Estas propiedades fueron registradas legalmente recién en 1881 y abarcaban alrededor de 5.000 hectáreas. En el caso de Benitz, este abrió una tienda para la venta de artículos generales llamada Hermanos Benitz C. A., por lo que muchos colonos veían con ojeriza a la familia del litógrafo (Zawisza, 1980, p. 91).

Cuando la agitada vida de los colonos comenzó a normalizarse y se logró construir viviendas y llevar a cabo el desmonte del terreno, fue posible realizar los cultivos. Primero se dedicaron a la venta de frutas, hortalizas y granos y, más tarde, agregaron café para la exportación (Zawisza, 1980, pp. 91-92)

Por consenso se había establecido que los integrantes del asentamiento debían contraer matrimonio solamente con otros miembros de la misma comunidad. Los colonos que transgredían este mandato debían abandonar la colonia y mudarse a otro sitio. Por otra parte, las tierras debían permanecer en manos de los alemanes de modo tal que se conservara la pureza germana en el asentamiento, así como también la lengua y las costumbres. Durante muchas décadas se continuó hablando el mismo dialecto alemannisch, propio de Baden.

La primera iglesia se construyó con ladrillos de barro secados al aire y el techo fue cubierto con hojas de palma. La misma fue consagrada por el párroco de La Victoria el 28 de agosto de 1843, bajo la advocación de San Martín de Tours. El óleo pintado por Ferdinand Bellerman alrededor de 1844, en el que se ofrece una imagen panorámica del poblado, deja ver la iglesia con dos torres, representación que responde más a una visión romántica que a la realidad de aquel entonces. Recién en 1862 se construyó la primera iglesia de piedra con un techo cubierto de tejas. Tuvo algunas renovaciones posteriores que se completaron en 1893. En los años cincuenta del siglo XX todavía muchas mujeres no hablaban español por el aislamiento de la colonia. Una presencia destacada fue la del alemán Johann Wilhelm Karl Moritz, médico, botánico y zoólogo alemán, quien desde los años cuarenta se radicó en la Colonia Tovar, donde investigó la flora y la fauna de la zona.⁴ Otra destacada figura que visitó la colonia fue el húngaro Pal Rosti a mediados del siglo XIX.

⁴ Moritz falleció en la Colonia Tovar en 1866.

CONSOLIDACIÓN DE LAS RELACIONES CON ALEMANIA

Los «colonieros» establecían comunicación solamente con el entorno para la venta de sus productos con La Victoria y Puerto Maya. Guillermo Ruh, quien fue el jefe de la comunidad durante largo tiempo, estaba interesado en conservar la autonomía cultural del poblado. Hasta las primeras décadas del siglo XX persistieron los colonos en mantenerse separados del entorno, al punto que hasta las ventas de café eran realizadas por sus propios arrieros.

El caso de la Colonia Tovar resultó un atractivo tema de estudio para algunos especialistas, con la finalidad de analizar los rasgos étnicos y culturales que se mantuvieron casi inalterables después de un siglo. Tal condición no pasó inadvertida para la Alemania nazi. Ello motivó la curiosidad del Dr. Eugen Fischer, profesor de medicina y antropología, reconocido exponente del movimiento eugenésico y promotor de la «higiene racial», tendencia impulsada por el nazismo. Para complementar sus estudios, Fischer envió a su asistente, la Dra. Rita Hauschild, a Trinidad para investigar aspectos relativos a la «mezcla racial». Luego visitó también la Colonia Tovar, donde Hauschild investigó las características raciales de sus habitantes y realizó medición de cráneos, seguramente para indagar en torno a la pureza étnica de estos colonos, que se habían convertido en un apasionante objeto de estudio para los antropólogos.

En los años cuarenta, la situación de aislamiento de la colonia comenzó a resquebrajarse en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Al respecto, es menester resaltar que en esa coyuntura se intensificó la inquietud por la eventual penetración de agentes nazis en el país. Clara demostración de ello fueron las «listas negras», elaboradas por los Estados Unidos y Gran Bretaña, que establecían la prohibición de comerciar con las firmas incluidas en dichas listas. Esta era una estrategia orientada a afectar los intereses germanos en el exterior. Paralelamente, se empezó a prestar atención al funcionamiento de los colegios alemanes que actuaban como instrumentos de propaganda nazi.

No fue casual que precisamente en 1942 se produjera un cambio institucional relevante, al convertir a la Colonia Tovar en un municipio gracias a la acción del gobernador de Aragua Tomás Pacanins. Este paso estaba reflejando la preocupación por integrar a esta comunidad a la sociedad venezolana.

Además del objetivo de conservar la sangre alemana, otro factor que contribuyó a mantener el aislamiento fue la falta de vías de comunicación adecuadas. Para viajar desde Caracas a Tovar era necesario atravesar un camino muy precario que demandaba alrededor de 10 horas. El primer automóvil, un jeep, ingresó a la

colonia en 1948. La electricidad fue instalada en 1961 y también se concluyó finalmente en 1963 la carretera asfaltada que unía la colonia con Caracas, vía El Junquito. Así es como las visitas de alemanes desde Caracas a Tovar se fueron haciendo más frecuentes e incluso se construyeron las primeras casas de fin de semana, con lo que la vida en Tovar adquirió un ritmo más dinámico en la medida en que se facilitaban los traslados desde la capital de la República.

A lo largo de varios años, Conrad Koch se dedicó a reconstruir el proceso histórico de la Colonia Tovar. La memoria de esta evolución reposa en el Archivo Histórico y Genealógico de la Colonia Tovar, que recibió el nombre de «Prof. Dr. Conrad Koch», quien con tenacidad se había encargado de reunir gran número de documentos, textos bibliográficos y material fotográfico y audiovisual de esta comunidad. El Archivo fue fundado en 2006 gracias al empeño de un grupo de colonos apasionados por la difusión de la historia de su pueblo. El repositorio dispone de documentación hallada en la Colonia Tovar y también de otra sección procedente de Alemania.

Unas líneas son necesarias para dar a conocer algunas facetas del Dr. Koch. Nació en Berlín en 1920 y falleció en Basilea (Suiza) en 2005. En 1950 viajó a Venezuela para trabajar en el Ministerio de Agricultura y Cría, en condición de fotógrafo en la estación biológica de Rancho Grande del parque nacional Henri Pittier. En 1953, la Dirección Forestal le encargó la elaboración de un estudio fotográfico sobre las rutas de acceso a la Colonia Tovar, hacia donde solamente se podía llegar en jeep, debido a las pendientes empinadas del camino. Aun cuando se había iniciado una relación más fluida con el entorno, todavía muchos de los descendientes de los primeros colonos estaban al margen de los acontecimientos mundiales, al punto de que, en 1953, un habitante de Tovar le preguntó a Koch, para su sorpresa, si la guerra ya había terminado. Gracias a la construcción de la carretera hacia Caracas, la situación varió radicalmente ya que la comunicación se hizo más fluida. Como se puede apreciar aquel paraje recóndito y aislado ejercía una fascinación muy especial en los visitantes. A su regreso a Europa, decidió estudiar Antropología Cultural, Sociología y Economía Nacional en la Universidad de Basilea. Sus investigaciones se concentraron en la historia y la cultura de la Colonia. En 1964 obtuvo una beca para ampliar su compilación documental y emprender la indagación testimonial mediante entrevistas a las familias residentes. Su trabajo de grado se tituló: *Colonia Tovar, Geschichte und Kultur einer alemannischen Siedlung* (Colonia Tovar, historia y cultura de un asentamiento alemán) y fue publicado en 1969.

El doctor Koch estuvo acompañado en su trabajo de campo por el tovarense Pablo Duerr como asistente. Ambos se trasladaban con un jeep por las distintas

granjas de la zona. El joven ayudaba a Conrad Koch en su labor para estructurar una genealogía y sociografía del pueblo. De manera progresiva logró el científico hacer el bosquejo de un diccionario del dialecto towareño con alrededor de 700 expresiones. A su regreso a Freiburg, Koch dictó numerosas conferencias que motivaron interés en los círculos intelectuales, hasta que en compañía de Franz Vollherbst y del poeta Karl Kurrus se formó un círculo informal de amigos de la Colonia Tovar. Por iniciativa de Pablo Duerr se reunió una delegación de 16 towarenses para participar en las celebraciones del aniversario 1.100 de la fundación de Endingen. En este acto, en un emotivo gesto, los representantes de Tovar portaron la bandera venezolana. El alcalde de la Colonia Tovar Miguel Ruh, descendiente de los primeros inmigrantes, presentó en el evento una conferencia en el dialecto de la región.

De esta manera se fueron fortaleciendo los lazos con Alemania al punto que al año siguiente Franz Vollherbst, gracias a su dominio del dialecto, logró establecer estrechos contactos con los habitantes de Tovar. Su visita a la colonia le permitió comprender que era prioritario desarrollar cursos de capacitación en artesanía, hotelería, gastronomía con el objetivo de diversificar las actividades económicas de la región.

En enero de 1982, el alcalde de Endingen, Helmut Eitenbenz, viajó a Venezuela, donde celebró encuentros con el Ministro de Interior. En La Victoria, Eitenbenz recibió la llave de la ciudad como muestra de amistad. Posteriormente, 30 towarenses realizaron una visita a Endingen como parte de este fructífero intercambio. Al año siguiente el alcalde alemán fue invitado por el Ministerio de Educación de Venezuela al bautizo del nuevo Gimnasio en Tovar. En 1982 se constituyó la Stiftung (Fundación) Colonia Tovar en la ciudad de Endingen.

En este contexto en que la Colonia Tovar se convirtió en un sitio de especial atracción para venezolanos y alemanes, el pueblo fue creciendo desde el punto de vista económico y social. Por ejemplo, en 1983, Conrad Koch contabilizó 115 negocios, de los cuales 52 pertenecían a descendientes de los primeros inmigrantes, 22 eran de gente que llegó tras la segunda guerra y 37 eran propietarios venezolanos o de otros países latinoamericanos.⁵ A pesar del tiempo transcurrido desde la fundación de la colonia, sus habitantes han continuado celebrando distintos eventos que se constituyeron en la herencia cultural de Baden, tal como se puede apreciar

⁵ No todos los proyectos de inmigración con alemanes fueron exitosos. Koch recordó un caso muy lamentable ocurrido en Perú. Un grupo grande de emigrantes viajó al Perú, rodeando el Cabo de Hornos. Una vez en Perú debieron atravesar la región andina, desafiando la geografía y el clima, hasta que lograron alcanzar el sitio indicado. El viaje duró año y medio, pero cuando llegaron nada estaba preparado, y no tuvieron medios de supervivencia.

en la organización del Oktoberfest y de las fiestas de carnaval, denominadas Jokili, celebración atractiva para los turistas y residentes por el clima festivo que generan los personajes disfrazados con trajes de arlequín y máscaras fabricadas en madera. Muchas tradiciones se han conservado, tales como el estilo arquitectónico y la gastronomía, de manera tal que la Colonia Tovar se transformó en un destino turístico de corta distancia, que ofrece servicios de hoteles, posadas y excursiones. También es necesario resaltar la mayor comercialización de productos agrícolas y artesanales, entre las que resalta una pequeña fábrica de cerveza de tipo artesanal.

CONCLUSIONES

Desde inicios del siglo XIX, el continente europeo estaba sufriendo las consecuencias de las constantes confrontaciones bélicas entre las distintas naciones para alcanzar el predominio político, hechos que provocaron saqueos y empobrecimiento de la población. La alternativa de los campesinos era buscar sitios hacia donde emigrar y que les garantizaran la posibilidad de lograr medios de vida adecuados. En contraste, los países latinoamericanos en pleno proceso de independencia requerían de mano de obra para acrecentar la producción agrícola y artesanal. En el caso de Venezuela, era indispensable contar con trabajadores para ensanchar los sembradíos y aumentar las exportaciones de materias primas agrícolas. Surgieron así diversas iniciativas, entre las que destacó la fundación de la Colonia Tovar con pobladores alemanes que estaban huyendo de la persecución política y de las condiciones de miseria en las que se encontraban. El comienzo de este asentamiento fue bastante accidentado porque, a pesar de las favorables leyes de inmigración dictadas al efecto y los esfuerzos empeñados por diversas empresas, no se cumplieron con los acuerdos establecidos y los inmigrantes se vieron envueltos en conflictos con los organizadores de la colonia.

Las aspiraciones de los colonos estaban asociadas a la búsqueda de ambientes en los que prevalecieran las ideas liberales en boga en aquellos años, anhelo que se vio obstaculizado por el estilo patriarcal de Agustín Codazzi, quien pretendía implantar un modelo de colonización que no satisfacía a los recién llegados, lo cual generó protestas y hechos de violencia.

Progresivamente la colonia se fue estabilizando en medio de un riguroso aislamiento que permitió a sus pobladores conservar su lengua materna, sus costumbres y sus rasgos étnicos en la medida en que no se admitían las uniones matrimoniales con criollos. A estas pautas culturales se sumaron las dificultades que se derivaban de la geografía que contribuyó a reforzar el aislamiento deseado por los colonos. La falta de comunicación con el entorno se fue abandonando en el contexto de la se-

gunda guerra, cuando el gobierno se dispuso a integrar a la Colonia Tovar al entorno político y social, sobre todo por la amenaza que significaba la eventual infiltración del régimen nazi en la región. La construcción de la carretera entre Caracas y la Colonia constituyó el paso decisivo para materializar ese proceso de integración social.

Ya en los años setenta del siglo XX se hizo cada vez más frecuente el estrecho contacto con figuras relevantes de Endingen (Baden), quienes propiciaron la formación de los habitantes del asentamiento en lo relativo a servicios de hotelería y gastronomía, a fin de convertir ese rincón de Aragua en un sitio turístico. En la actualidad se conservan todavía muchos de los hábitos y costumbres de la tierra natal de los primeros inmigrantes, y se ha logrado combinar las tradiciones con elementos de innovaciones que se expresan especialmente en los servicios de turismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Banko, C. (2023). «El comercio de Maracaibo en tiempos de turbulencias económicas 1870-1948» en *Anuario de Estudios Atlánticos*. No. 69.
- Dupouy, W. (1971). *Boletín de la Colonia Tovar*. Caracas: Asociación Cultural Humboldt.
- Fleitas Núñez, G. (1993). *Colonos y colonieros de la Colonia Tovar*. Maracay.
- Jahn Montauban, L. (1990). *La Colonia Tovar y su gente*. Caracas: Cromotip.
- Koch, C. (1969). *Colonia Tovar, Geschichte und Kultur einer alemannischen Siedlung*. Basilea: Pharos Verlag Hansrudolf Schwabe AG.
- Laya Gimón, S. (2020). *Primer proyecto inmigratorio de Venezuela (1843)*. Caracas, s.e.
- Rodríguez Campos, M. (1989). *La libranza del sudor: el drama de la inmigración canaria 1830-1859*. Caracas, Academia Nacional de la Historia.
- Seiter, J. en Stiftung Colonia Tovar, <https://www.schriftenreihe-tovar.de>
- Sociedad Económica de Amigos del País, *Memorias y Estudios*. Caracas: Banco Central de Venezuela, 1958, Tomo I.
- Walter, R. (2024). *Los alemanes en Venezuela 1914-1949*. Caracas, Asociación Cultural Humboldt.
- Zawisza, L. (1980). *Colonia Tovar. Tierra venezolana*. Caracas: CDCH-UCV.
- Ziegler Ruthman, F. (2009). *El Jarillo, un pueblo de origen alemán*. Caracas, Fundación Simón Rodríguez.

Fuente electrónica

Stiftung Colonia Tovar, Endingen (Baden-Wurtemberg, Alemania): <https://www.schriftenreihe-tovar.de>